

EL SOCIALISTA RUBIAL, PRESIDENTE DEL CONSEJO VASCO

BILBAO, 18 (INFORMACIONES, por David Barbero).
La elección durante la tarde de ayer de don Ramón Rubial, miembro del Partido Socialista de Euskadi-Partido Socialista Obrero Español, como presidente del Consejo General Vasco, es considerada como decisiva para la futura marcha de la autonomía en Euskadi. El hecho de que el cargo de máxima responsabilidad haya recaído en el presidente de un partido no específicamente vasco, sino de obediencia estatal y llamado por algunos con ironía «españolista», va a marcar la autonomía vasca.

Esta decisiva importancia es la que motivó durante toda la tarde de ayer el disputadísimo desarrollo de las votaciones durante la sesión constitutiva del Consejo General Vasco, haciendo necesario llegar hasta la octava votación sin que se rompiera el empate, ya que nadie quería ceder de su opción.

Esto había calado en la opinión popular de tal modo que el desarrollo de las votaciones, que fueron transmitidas en directo por numerosas cadenas de radio, fueron seguidas con enorme interés por la población vasca, que estuvo pendiente tanto en sus trabajos como en sus casas del resultado de las votaciones, con una expectación que no se había conocido sino en muy especialísimas competiciones deportivas.

Sin embargo, hay que reconocer que, aun estimando decisiva la elección del socialista Rubial, no debe descartarse que este hecho provoque una reacción conjunta de todos los grupos nacionalistas y de la «izquierda abertzale» para formar un frente común contra las opciones de los partidos de obediencia estatal.

Como característica general de la sesión constitutiva del Consejo General Vasco y la elección de su presidente, es preciso decir que fueron los representantes de Unión de Centro Democrático quienes, en definitiva, decidieron a causa de la igualdad de fuerzas entre socialistas y nacionalistas.

LAS VOTACIONES

La sesión constitutiva del Consejo General Vasco, que debía haber comenzado a las once de la mañana de ayer, no lo hizo sino con más de dos horas de retraso, a causa de las reuniones particulares que mantuvieron los distintos partidos, a fin de limar sus enfrentamientos y sus discrepancias, especialmente en lo que se refiere al reparto de carteras. Sin que se llegara a un acuerdo (a pesar del retraso), casi a la una y media comenzó la sesión, y tras las palabras de saludo dirigidas por el diputado de más edad de todos los presentes, don Juan Ajuriaguerra, se facilitó la lista oficial de los integrantes del Consejo General Vasco. Por Alava, don Jesús María Viana (U.C.D.), don Pedro Morales (U.C.D.), don José Antonio Aguiriano (P.S.O.E.), don Juan María Ollora (P.N.V.) y don Juan Manuel de Juan Abad (independiente). Por Guipúzcoa, don Andoni Monforte (P.N.V.), don Carlos Santamaría, (Partido Nacionalista Vasco), don José Antonio Maturana (Partido Socialista Obrero Español), don José María Benegas (P.S.O.E.) y don Juan María Bandrés (Euskadiko Ezquerria). Por Vizcaya, don Juan Iglesias (P.S.O.E.), don Ramón Rubial (P.S.O.E.), don Juan Echevarría (U.C.D.), don Mikel Isasi (P.N.V.) y don Juan Ajuriaguerra (Partido Nacionalista Vasco).

Inmediatamente después comenzó a realizarse la primera votación, que dio el resultado de seis votos favorables al candidato nacionalista don Juan Ajuriaguerra y cinco al candidato socialista don Ramón Rubial. Al señor Aju-

riaguerra le habían apoyado sus cuatro compañeros del P.N.V.; el representante de Euskadiko Ezquerria y el señor Echevarría, de U.C.D., por Vizcaya. Al socialista le habían apoyado sus cuatro compañeros socialistas y el señor Viana, de U.C.D., de Alava, mientras que se habían abstenido los dos candidatos y habían votado en blanco el integrante independiente, que mantuvo esta postura ya pactada previamente durante toda la sesión, y el señor Morales, de U.C.D., de Alava. Esta victoria inicial del candidato nacionalista fue acogida con numerosos aplausos, en parte por lo inesperada, ya que en días anteriores se había asegurado la existencia de un pacto entre el Partido Socialista Obrero Español y U.C.D., para dar la victoria a Rubial. Sin embargo, esta victoria nacionalista no sirvió para nada, ya que en la primera votación se exigía una mayoría de dos tercios. A partir de entonces se inició la serie de votaciones en las que el resultado fue seis votos para cada uno de los candidatos, manteniéndose las mismas votaciones de la primera, con la excepción de que el señor Morales, de U.C.D., de Alava, pasó a votar en favor de los socialistas.

LLAMADA TELEFONICA A SUAREZ

Así se llevaron a cabo desde la segunda hasta la séptima votación, con numerosas interrupciones, con numerosos contactos entre los numerosos partidos y también con numerosas llamadas telefónicas de los miembros de U.C.D. al presidente Suárez. Estas llamadas telefónicas parece que fueron definitivas para el desarrollo final de la octava votación, ya que en ella, que se había determinado ser la última, y si no se lograba una victoria, se aplazaría la elección hasta el próximo miércoles.

El voto en blanco del señor Echevarría, de U.C.D., de Vizcaya, que había apoyado hasta entonces a los nacionalistas, hizo que Rubial contara con un voto más, por lo que fue proclamado automáticamente presidente del Consejo General Vasco. El desarrollo tan prolongado y con tantos nervios durante su realización provocó al final numerosos comentarios contra los miembros de U.C.D., principalmente por parte de los nacionalistas. Fundamentalmente, éstos decían que todo había sido una comedia, que ya en días anteriores se sabía que el partido gubernamental iba a hacer todo lo posible para que saliera elegido el representante del Partido Socialista Obrero Español y que el suspense establecido por el señor Echevarría no había sido más que una simulación para quedar bien ante la opinión pública.

Sin embargo, el señor Echevarría insistió en que él había votado, en conciencia, por los nacionalistas, porque estaba convencido de la conveniencia de ese voto, pero añadió que en la octava votación, ya no pudo seguir manteniendo su postura. Se le preguntó entonces si su cambio obedecía a una orden directa del presidente Suárez,

- SUAREZ FUE CONSULTADO POR TELEFONO
- RUPTURA ENTRE P.S.O.E. Y P.N.V.

a lo que dijo que se negaba a contestar.

Una vez elegido el señor Rubial como presidente, dirigió unas palabras a los otros miembros del Consejo y al numeroso público existente, en las que fundamentalmente dijo que la labor preautonómica vasca no debe estar apoyada en intenciones partidistas ni individuales, sino que debe ser labor de todos, por lo que pedía la colaboración de todas las fuerzas políticas, y terminó gritando, tras advertir la importancia de este grito, «gora Euskadi Askatuta».

RUPTURA P.N.V.-P.S.O.E.

En cuanto a las reacciones a la elección del señor Rubial, que ya han tenido lugar, tanto en la noche de ayer como en la mañana de hoy, se puede asegurar que se ha acentuado el enfrentamiento entre los dos partidos mayoritarios, P.S.O.E. y P.N.V., llegando ya a una abierta ruptura entre ellos, ya que el P.N.V. ha dicho que no puede mantener sus acuerdos con un partido que pacta con U.C.D. para sacar adelante su candidato. Sin embargo, en la mayoría de las declaraciones se ha salvado a la figura

de don Ramón Rubial como presidente.

Las manifestaciones encontradas entre miembros nacionalistas y socialistas, han llegado incluso a establecerse retos públicos para explicar en los medios de comunicación social las distintas posturas de cada uno de ellos.

Como ejemplo de las opiniones nacionalistas, podemos citar la de don Marcos Vizcaya, quien ha asegurado que «considerábamos que el entendimiento que hasta ahora se había producido entre nosotros y el P.S.O.E. redundaba en una política de moderación y de equilibrio, pero ahora no conocemos por qué razón el P.S.O.E. ha cambiado de postura y nos obliga a separarnos de él».

El socialista don José María Benegas, que se mantiene como principal líder, ha asegurado que no existe ningún cambio de postura del P.S.O.E. en sus opiniones autonómicas, y que si los nacionalistas han reaccionado de esta manera es porque no han sabido aceptar su derrota. Más equilibrada ha sido la reacción del presidente del gobierno vasco en el exilio, quien ha insistido en lo importante que es para Euskadi la formación de este Consejo General Vas-



Ramón Rubial

co, con las grandes consecuencias que puede tener para la consecución de la paz, sin entrar en estas diferencias de los partidos mayoritarios, a pesar de ser él miembro del P.N.V.

Como nota final a esta elección del presidente del Consejo General, hay que afrontar la ruptura entre los partidos miembros de la coalición electoral Euskadiko Ezquerria, a causa de estar representados en el Consejo General por el señor Bandrés, que era el candidato del ala «abertzale» de la coalición, mientras que los partidos de obediencia estatal de la misma insistían en que debía ser uno de sus miembros quien les representara. Al no haber llegado a un acuerdo, a pesar de las muchas reuniones tenidas durante la tarde de ayer, a causa del desarrollo de las votaciones, decidieron romper esta coalición, cosa que va a tener graves consecuencias en la ordenación de la izquierda «abertzale».